

cial económico vigente, las estructuras de esta sociedad capita-

Compañeros de la Democracia cristiana americana -
na, compañeros y amigos de nuestra Patria : me corresponde esta ma-
ñana informar en breve síntesis, de las líneas fundamentales de los
acuerdos adoptados por nuestra Convención, que ahora clausuramos.

Si se me dijere cual es el sentido... ¿cómo di-
remos?... caracterizar la línea política del Partido. En el orden in-
ternacional, en el orden sindical, en el orden nacional... Yo creo
que todos los demócrata cristianos podemos contestar : no es un polí-
tica de izquierda. No es una política de derecha. No es una política
de centro.... es una política Demócrata cristiana...(aplausos) Polí-
tica de principios, que se funda en las ideas y concepciones profun-
das filosóficas, que inspiran nuestra doctrina. Política esencialmen-
te democrática, porque hemos nacido a la vida política chilena, cre-
yendo en la democracia. No meramente en las palabras, sino desde lo
mas profundo de nuestras convicciones. Política popular, porque es -
te Partido ha nacido para interpretar al hombre del pueblo, para ser
el cauce, a través del cual se estrechen sus aspiraciones, sus angus-
tias, sus inquietudes y su ansia de sed de justicia. Política abierta
a todos, porque este Partido no pretende ser de un círculo reducido
de personas; no pretende ser de una élit muy formada. Pretende ser
un Partido, detrás del cual marche toda la Nación, que busque justi-
cia, que quiera una vida digna, que quiera una vida humana, dentro
de la libertad y del cauce democrático...(aplausos).

Estos principios, que orientan la política demó-
crata cristiana, se traducen en los acuerdos de nuestra convención.

En el orden interno, repudiamos el régimen so -

es nacional, es decisivo dar al trabajo la primacía. El sistema económico vigente, las estructuras de esta sociedad capitalista, en que el dinero vale más que el hombre. (aplausos) Declaramos al mismo tiempo nuestra oposición decidida y tenaz al comunismo (aplausos). Oposición, que no se traduce en un anticomunismo estéril, de palabras o de persecuciones, sino que se traduce en una concepción práctica y efectiva de lo que hay que hacer para canalizar la voluntad del pueblo, del pueblo trabajador, del hombre que sufre, del obrero, del campesino, del que vive en la miseria y quiere salir de ella, para construir una sociedad en que haya verdaderamente justicia y tenga un puesto digno bajo el sol (aplausos).

Reiteramos nuestra oposición a la política del actual Gobierno de la República. (aplausos) No una oposición mezquina, no una oposición que desee el fracaso, no una oposición que ande poniendo palitos. No. Nosotros no queremos el fracaso de este Gobierno. Nosotros queremos, como chilenos y como demócratas, que el Gobierno sea capaz de realizar una política verdaderamente eficaz para los problemas de esta hora. Pero, no le encontramos la orientación necesaria, que el país requiere en este instante. Encontramos que, por la formación de sus hombres, por el programa que realizan, por las ideas que le inspiran, por los criterios que le conocemos, está equivocado y no es capaz de interpretar la necesidad de esta hora, de una profunda orientación económica, que vaya a la transformación del orden social vigente, que interprete las necesidades y anhelos del hombre común, del mundo del trabajo, que está en una condición subordinada y que cada día se va limitando más en nuestra Patria.

Para nosotros, en este instante en la políti-

ca nacional, es decisivo dar al trabajo la participación que corresponde, en la repartición de la riqueza económica de este país y en la creación de esta riqueza y no creemos que se vaya a aumentar efectivamente la producción ni que vaya a haber mayor bienestar para todos, si no se empieza por interesar al mundo del trabajo, por ofrecerles estímulos desde luego, por hacerles justicia desde luego y no en un futuro indefinido. (aplausos)

Queremos, camaradas y amigos, queremos, independientes que me escucháis, queremos, amigos del Partido Nacional Popular, queremos que todos vosotros ayudéis a hacer una política amplia.

Reiteramos nuestro anhelo de seguir unidos todas las fuerzas que formaron ese movimiento asombroso que despertó al país, que fué la campaña nacional y popular de Eduardo Frei... (aplausos)

Queremos continuar adelante, no tras una bandera circunstancial, no tras una presidencia de la República, no tras un objetivo limitado. No, para la realización mas allá de las personas, de una política verdaderamente nacional, que realice la justicia y que interprete a todos los chilenos y que dé auge a la aspiración de este pueblo, de construir una Patria digna, justa y grande para todos sus hijos. (aplausos).

(aplausos). En lo sindical, hemos definido muy claramente nuestra política. Este Partido nuestro, se identifica con el mundo del trabajo. No, como muy bien se dijo en la sesión de ayer en el plenario... (aplausos)...

No porque nosotros nos acerquemos al pueblo

vamos al pueblo. Sino porque la Democracia Cristiana está formada por quienes somos pueblo (aplausos). Nuestros militantes son hombres de trabajo. Son empleados, son obreros, son campesinos, son profesionales, son gente que vive de su esfuerzo diario. Nosotros creemos que si tal, la organización del mundo del trabajo en Sindicatos, federaciones y confederaciones sindicales, nosotros creemos que esta organización debe ser libre; libre de toda presión, estatal, patronal o partidista. Nosotros creemos que esta organización, dentro de la libertad, debe ser esencialmente unitaria... (aplausos)...

Nosotros hemos ordenado en un acuerdo de la Convención a todos los militantes demócrata cristianos, ha integrarse efectivamente en la vida sindical. Ha de tomar su puesto de combate en sus organizaciones sindicales y llamamos a todos los trabajadores de Chile a luchar y a hacer un esfuerzo grande por la unidad de todos los trabajadores. Mas allá de cualquier tipo de consignas partidistas de ningún especie, nosotros creemos que la Central Unica de Trabajadores debe ser una Central, verdaderamente gremial y no ideológica, que esté al servicio de todos los trabajadores de Chile.. (Aplausos).. que reúna a todos los trabajadores de Chile, y donde ningún partido, ningún sector pueda pretender ejercer influencia prepotente o el servicio de intereses ajenos al interés de los trabajadores de Chile. (aplausos).

En lo internacional, luchamos por un orden internacional justo y pacífico; por el respeto a la libre determinación de los pueblos. En nuestra América Latina, por la integración de los países de América, en el mercado común latinoame-

rácano. (Aplausos). Denunciamos desde esta tribuna, la posición del Partido Comunista, que repudia el mercado común latinoamericano, como una posición contraria a los intereses del pueblo y que demuestra una vez mas, cómo los dirigentes de ese Partido están imperializados por un colonialismo soviético...(aplausos).

Requerimos del Gobierno de la República, una definición clara y precisa en este punto, porque creemos que la integración en el mercado común, es un paso esencial para el progreso de los pueblos de nuestro continente, y para levantar el standard de vida de los pueblos de América Latina.

Pero, no sólo hemos definido una política nacional, una política sindical, una política internacional. Hemos elaborado un plan de acción inmediata, un programa de acción. Hemos precisado nuestras aspiraciones programáticas. No las voy a enunciar esta mañana, porque sería largo, pero, en los próximos tres años, la acción del Partido se concentrará a luchar por el perfeccionamiento de nuestro régimen democrático, a través de ciertas reformas institucionales, que vamos a proponer en el Congreso. Entre ellas, algunas que ya hemos propuesto, como la supresión de las Conserjerías Parlamentarias, que introducen...(aplausos)... Lucharemos por un plan de desarrollo que contemple la colaboración del sector público y privado para ampliar la producción nacional. Desarrollar la fuerza de la economía nacional, combatir la miseria y redistribuir la riqueza del país. Lucharemos por una reforma agraria, que abra el campo chileno...(aplausos).. Una reforma agraria, elaborada con criterio técnico y no demagógico, que abra los campos chilenos a todos los hijos de esta tierra que quiera trabajar la tierra, y que extienda el área cultivable

de este país, que no está siendo capaz de producir el pan para sus hijos. Lucharemos porque se haga realidad el plan de viviendas, presentado por el Senador Eduardo Frei, en el Senado de la República...(aplausos). Lucharemos, en fin, por una política sanitaria y una política educacional, que mejoren el nivel higiénico y sanitario de este pueblo y que le abra a sus hijos jóvenes, la perspectiva de prepararse para el trabajo creador.

Tras estos objetivos concretos y limitados, dedicaremos nuestro esfuerzo. Nos hemos preocupado, también, de mejorar las estructuras internas del Partido, de organizarlo interiormente, para que sea capaz de asumir la responsabilidad a que Chile lo está llamando en esta hora.

Compañeros y amigos, es con honda satisfacción, con emoción que me nace desde adentro, que yo, en este momento presencio esta Asamblea, y me siento pequeño, y, ¿cómo decirlo?...siento que un honor inmenso, inmerecido he tenido, al ser quién haya presidido esta Convención que acabamos de realizar.

Yo os llamo compañeros, a meditar en lo siguiente : este Partido ha dado una lección de madurez, ha dado una lección de fraternidad humana, ha dado una lección de capacidad, de abnegación, de generosidad. Está dando una lección de unidad. Somos todos uno. Ayer teníamos posiciones diferentes. Hoy, todas esas posiciones están fundidas en el crisol único de la Democracia Cristiana para servir a Chile y servir al pueblo trabajador de esta tierra.

Yo quiero rendir un homenaje. El homenaje que

se debe como artífice de esa unidad, a todos los demócrata cristianos, y quiero personificar ese homenaje, en dos personas: el primer presidente de la Democracia Cristiana chilena, el leal, generoso y siempre abnegado Rafael Agustín Gumucio...(aplausos), y el orientador de la juventud del Partido, el pensador macizo, el consejero Jaime Castillo...(aplausos).

Compañeros y amigos : volved a vuestros lugares de combate, volved al puesto de lucha cotidiana de uno a otro rincón del territorio patrio. Id a hacer testimonio vivo de esto que habéis vivido. Id a expresar en vuestros actos, en vuestra conducta, en vuestra generosidad, en vuestra entrega a la causa, este ideal generoso en que estamos formado y que es la Democracia Cristiana. Id sin creer que por el hecho de que hayamos salido unidos, definidos y claros, organizados y firmes, va a cesar la insidia, va a cesar la mezquindad, van a cesar de tratar de desfigurarnos, pero, id con la conciencia de que más allá de la pequeñez de las palabras de los seres mezquinos, que deben sonar en nuestros oídos cuan sumido de moscas o tábanos.

Nosotros tenemos que seguir adelante para servir a la causa, por la cual hemos jurado consagrarnos para el bien de los hijos de esta tierra. Compañeros de América Latina ¡ id a vuestras patrias a decir que la Democracia cristiana chilena está cumpliendo su tarea, está aportando su grano, y que está contribuyendo a hacer, en la medida de sus fuerzas, que el Continente de la América Latina, sea el Continente de la Democracia Cristiana. (aplausos).